

# Navidad

Para oír a un pájaro, dejad de escuchar el avión.  
Para oír una pequeña flauta,  
dejad de escuchar la gran batería.  
Para oír los verdaderos deseos del corazón,  
dejad de escuchar tanta palabrería.  
Para oír el murmullo de Dios,  
dejad de escuchar los ruidos del mundo.

Y cuando hayáis aprendido a reconocer estas voces,  
podréis oír el pájaro en el corazón del aeropuerto,  
la flauta en el corazón de una gran orquesta,  
los verdaderos deseos, en medio de tanta palabrería.  
Y a Dios, en el Niño que nace en Belén  
y en el corazón de todo ser.

